

JUAN CARLOS ESTEBAN

Tango, vigencia
y crepúsculo



INDICE

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 9 |
| El discurso gardeliano | 17 |
| El tango, Gardel y una teoría de la historia | 23 |
| 1. Las Claves de la Emoción | 23 |
| 2. La voz de la Historia | 25 |
| 3. Los Funerales | 27 |
| 4. Los Números | 28 |
| 5. Los Intérpretes y sus códigos | 29 |
| 6. La búsqueda y los falsos Profetas..... | 31 |
| 7. Los adelantados | 33 |
| 8. El Porvenir y sus riesgos | 34 |
| Carlos Gardel: Su identidad..... | 39 |
| I La historia | 39 |
| Introducción..... | 39 |
| II La otra historia | |
| Los Registros cuestionados..... | 45 |
| III Las Sentencias Judiciales | 51 |

| | |
|---|------------|
| IV La Documentación Uruguaya | 53 |
| Sus alcances y limitaciones | 53 |
| Certificado N° 10.052 Protección y Auxilio..... | 57 |
| Matrícula de ciudadanos..... | 59 |
| V Conclusiones | 60 |
| ANEXOS | |
| Anexo I. Invalidez de la Documentación uruguaya.... | 67 |
| Anexo II. Análisis de su identidad en el Parlamento.. | 77 |
| Anexo III. La política del doble juego..... | 83 |
| Cartas a las autoridades uruguayas..... | 86 |
| Parte pertinente del Servicio Consular | |
| Ley N° 3.028 del 21-3-1906 | 94 |
| Código Civil uruguayo - Ley N° 1.430 del 11 de febrero de 1879 | 100 |
| Anexo IV. Un reportaje olvidado. | |
| Gardel y el retrato de Berthe Gardes | 111 |
| Anexo V. Artículos Periodísticos..... | 115 |
| Luciano, humorista eminente | 115 |
| La crítica, síntesis ambiciosa del futuro | 117 |
| La llave de oro de Sarmiento..... | 120 |

| | |
|---|------------|
| Roberto Arlt, una conducta..... | 122 |
| Horacio Quiroga y el amor a los seres | 127 |
| Para la crítica menuda no existen los escollos | 130 |
| El genio alegre de Rabelais | 133 |
| Anexo VI. Testamento ológrafo | 137 |
| Certificado N° 10.052 del 8-10-1920 | 139 |
| Parte pertinente del Acta Testamentaria Uruguay..... | 140 |
| Comunicado militar “Le Courier du Río de la Plata” del 17-11-1915..... | 149 |

Ser argentino en los días peleadores de nuestro origen no fue seguramente una felicidad: fue una misión. Fue una necesidad de hacer patria, fue un riesgo hermoso, que comportaba, por ser riesgo, un orgullo

“El idioma de los argentinos”,

JORGE LUIS BORGES

Introducción

1. Estos breves trabajos abarcan varios temas relativos a nuestra música popular, a su máximo exponente y, por último distintos artículos, publicados en diversos medios que tienen que ver con aspectos de nuestra historia cultural y que han cumplido con largueza el medio siglo.
2. El Discurso Gardeliano es una interpretación sociológica sobre lo que representó Gardel como exponente de una sociedad Argentina en plena formación. También se pone de manifiesto el contenido **ético** que discurre en el tango y su temática.

La ética, en efecto, no es un tema menor. La sociedad actual esta empeñada en rescatar ese valor.

Empalideció en tantos años de populismo gris y disolvente. Muchos valores abandonaron a nuestra cultura y eticidad. Se confundieron los códigos y se adueñó de nuestras vidas un Estado e instituciones de indisimulado accionar faccioso.

3. A continuación, y para dar término a un tema que consumió gran parte del período postgardeliano, aparece una síntesis de su origen francés. No es una cuestión baladí, en tanto rescato en él, gran parte del fenómeno inmigratorio, que puso su sello a la Argentina aluvial y cuánto contribuyó Gardel y los flujos migratorios en la formación de la sociedad fundacional.

Encaré la investigación siempre con el objeto de rescatar, en qué medida aportaron las corrientes del ultramar a la constitución del Ser argentino y la fascinante integración de esos componentes –caso Gardel– a nuestra idiosincrasia y nuestra personalidad como país.

Por lo tanto, el examen acerca del lugar de nacimiento de Gardel tiene sentido si pasa por exaltar en él, a los miles de residentes, que desde su impronta de otras geografías se fundieron y contribuyeron, decisivamente a modelar una personalidad distintiva.¹

4. El pensamiento nacionalista, pero más su exageración xenófoba, quisieron hacer de Gardel un producto rural y autóctono desde su origen, sin comprender que esa fiebre exacerbada de patria que envolvió a los jóvenes inmigrantes y a sus hijos argentinos se manifestó, superlativamente en su trayectoria artística.

Gardel fue uno de ellos y su **criollismo** era el de todos.

La búsqueda de identidad propia de las distintas generaciones que compusieron nuestra sociedad; el poderoso impulso existencial inquiriendo quiénes somos y reclamando para sí una identidad propia, estaba férreamente arraigado en nuestra con-

¹ Ver *Las canciones del inmigrante*, de Sergio Pujol, pág 161, Edit. Almagosto, 1989.

ciencia de “exiliados”. Éramos portadores del “mal metafísico” en nuestro inconsciente colectivo.

Esas vivencias de la búsqueda inicial de nuestro origen, se fue atemperando y hoy ha desaparecido. Está resuelto.

Pero a principios del siglo XX se acentuaba la condición “**criolla**” en afán de mantenernos bien diferenciados de la conducta del inmigrante no asimilado.

Gardel mismo tenía a flor de labio su **orgullo criollo** y tanto fue su esfuerzo raigal, su aferrarse a la tierra de adopción que sus comienzos, curiosamente, están ligados al folklore campero que nunca abandonó del todo.

Nada autoriza, no obstante, a confundir su acendrado espíritu rioplatense, con la circunstancia de su nacimiento. Al contrario, su origen y su condición infantil de desarraigo inicial hicieron de él, como tantos expatriados, un tenaz arquitecto de su nueva identidad.

Y fue un hombre de la ciudad que lo vio crecer. Su **criollismo** estaba emparentado, en su niñez, con la ciudad-puerto de un inmenso reservorio agropecuario que todavía dictaba la influencia rural, hasta en su música, pero que el tango urbano comenzaba a desalojar.

Sin duda Gardel era inequívocamente un producto urbano sin rastros de “sitios rurales”, que comenzó a frecuentar recién, a partir de su primer gira provincial en 1912/3.

Buenos Aires estaba en plena elaboración de su expresión musical que, al comienzo, incluía algunos giros y expresiones indisimuladamente gauchesca –**tango criollo**– que alternaban con el vocabulario lunfardo que se inventaba apresuradamente el hombre porteño.

Su primer etapa se corresponde con un país rural que comenzaba un lento proceso de industrialización. Gardel expresó esa transición que iba a diferenciar a la ciudad del campo. Es verdad que le cantó al medio rural pero, desde su condición urbana y con un acento inconfundiblemente porteño.